

El autor desmonta la falacia de que la recesión derivada de la pandemia del Covid-19 requiere un cambio radical del actual modelo económico.

## El sueño inútil de un cambio de modelo



**Antonio Barderas Nieto**

Existe un equívoco que sería bueno desterrar de las cabezas de los ciudadanos: una cosa es lo formal y otra lo real. El actual presidente del Gobierno es formalmente del PSOE, pero realmente tiene poco –o incluso nada– de socialdemócrata. El Dr. Sánchez es formalmente el líder socialista, pero en realidad es comunista, truco de magia que explica muchas de las decisiones estratégicas que se están viendo, y el líder comunista de Podemos es, en realidad, el presidente del Gobierno, truco de magia que también explica muchas cosas. El mensaje subyacente que dejan caer tanto el líder formal como el real de los comunistas, los siameses Sres. Iglesias y Sánchez, es que es necesario –si no imprescindible– un cambio de modelo económico. O, incluso, un cambio de régimen. Ese es el fondo de esa metáfora tan peligrosa, que les encanta y es propia de faquires o “encantadores” de serpientes: la “nueva normalidad”, cuyos orígenes y resonancias históricas son evidentes, como sabe cualquiera.

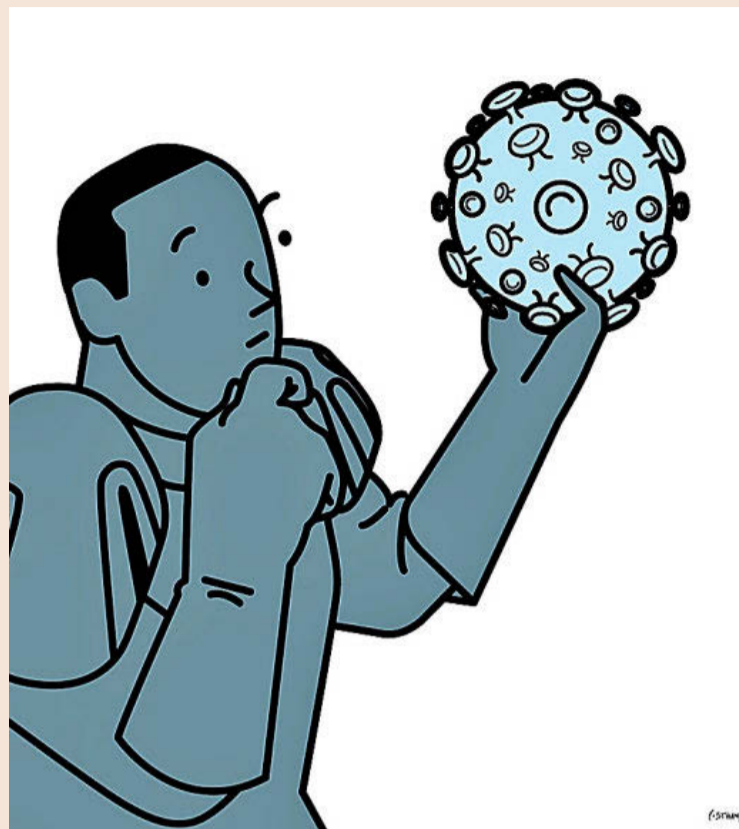
Todos esos planteamientos parten de una antinomia falsa: hay que elegir entre mantener el modelo sanitario o el económico. Una falacia. Es imposible renunciar a una de las dos partes porque son absolutamente interdependientes: ninguna de las dos puede existir sin la otra. De hecho, los datos de la Comisión Europea demuestran, año tras año, una evidencia: que quienes principalmente sustentan el modelo sanitario en España son las empresas y los empresarios. A lo que hay que añadir una segunda evidencia: como se está viendo, el virus ataca de la misma forma a los dos elementos de la anti-

nomia: a la salud y a la economía. Afectando a ambos de muerte. Que hay que luchar con todos los medios a nuestro alcance contra el virus es una tercera evidencia sobre la que no hay, ni ha habido, ni puede haber, discusión alguna; razón por la que las autoridades centrales deberían tener preparadas –mejor de lo que lo han hecho hasta ahora– todas las capacidades asistenciales para defendernos de ese virus, ahora o cuando vuelva. Pero esa necesidad no puede llevar a la sociedad a la ruina económica. Entre otras cosas, porque la actividad empresarial es un motor imprescindible para el desarrollo y mejora de la sociedad en su conjunto, incluyendo los sistemas sanitarios y su idea central de igualdad.

### Aberración ‘filosófica’

No es aceptable, bajo ningún concepto, que la pandemia lleve a un replanteamiento del actual modelo económico. En ningún país de nuestro entorno ocurre semejante aberración “filosófica”.

Más bien, al contrario. Y, por cierto, en los lugares donde más éxito han tenido en su lucha contra la pandemia (como Alemania), aún menos se ha planteado, ni siquiera como hipótesis, un cambio del modelo económico. No hay que mezclar churras con merinas, aunque los de siempre quieran aprovechar las circunstancias dramáticas para obtener réditos políticos. El Covid-19 es un virus más de la naturaleza, y sus consecuencias son resultado de la eterna condición, frágil e indefensa, del ser humano, no de la economía de mercado ni de los sistemas democráticos. La excusa del Gobierno de que era imposible prever la pandemia es eso, una excusa. Una cosa es la imprevisibilidad de ciertos acontecimientos (los cisnes



negros), y otra muy distinta los errores de gestión y las negligencias propias de la peor incompetencia. Sobre eso, la crisis nos ha dado lecciones indiscutibles, aunque no sean del agrado de quienes nos gobiernan. Es más, sin la importantísima contribución de los empresarios y del sistema capitalista a la lucha contra el coronavirus (que ha sido muy notable), el desastre humano al que hemos asistido por la incapacidad y manifiesta imprevisión de los responsables políticos, pese a los avisos previos nacionales e internacionales, habría alcanzado dimensiones bíblicas.

### De esta crisis saldremos mejor y más rápido con mayor libertad en todos los aspectos

Pasado el momento agudo de la pandemia, nos encontramos en medio de otra turbulencia no menos grave: al margen del tsunami económico que se aproxima, una situación de excepcionalidad política que es absolutamente inaceptable. De esta crisis se sale con más democracia, no con menos; con más derechos, no con menos; con más flexibilidad, no con menos. *A sensu contrario*, se sale con menos impuestos y con menos intervencionismo, no con más. En definitiva, saldremos mejor y más rápido con mayor libertad en todos los aspectos; es decir, con más contribu-

ción y responsabilidad de cada ciudadano y no con estatizaciones hipertrofiadas. Y en ese impulso instintivo a la libertad, la protección de la libertad económica y de empresa, de la propiedad privada y de la seguridad jurídica son imprescindibles. Lo demuestran contundentemente los hechos históricos y las sociedades más avanzadas. A pesar de la indiscutible contundencia de los hechos, este irreconocible PSOE, que desgraciadamente ha vuelto a los peores dogmas del siglo pasado, sigue con sus *tics* intervencionistas, de lo que hay ejemplos a diario: el control de precios, el lamentable espectáculo de las rebajas, los bandazos en un sector tan decisivo como el turismo, las embestidas a la industria automovilística, que acaban con fábricas que amenazan con irse a pesar de ser un sector vital de nuestra economía en el que contamos con empresas punteras de dimensión mundial, los inadmisibles comentarios sobre la hostelería y la restauración, la aniquilación de los autónomos y, también, las constantes intromisiones en la libertad de prensa, de opinión y de manifestación (con declaraciones extraterrestres como las del ministro Castells sobre el control de las redes sociales, o ciertas “recomendaciones” del Sr. Marlaska a Policía y Guardia Civil).

Por supuesto, y como no podía faltar –porque es siempre el corolario último que, en parte, lo sostiene todo–, ha saltado también la cuestión de los impuestos, que en esta ocasión llega con una “invención” muy vieja o incluso viejuna: el “nuevo” impuesto a los ricos que, en realidad, es su propuesta de siempre (se repite más que un loro) con otro nombre que suena mejor: la “tasa Covid”, en realidad “Tasa Obsesiva Iglesias”. Notable circunstancia, síntoma colateral, quizá del virus. La ocurrencia busca lo que busca: darle protagonismo –social, electoral y mediático– al cada vez más congestionado líder comunista (formal), a quien le encanta el papel de azote de los “ricos”, enemigo creado, como muchos otros virus, en un “laboratorio” en el que nunca nadie ha trabajado de verdad, y que sólo busca convertirnos en una sociedad dependiente del poder político. Para justificar este “nuevo” impuesto se utiliza el viejísimo truco de inventarse (literalmente) una recaudación estratosférica, que no se la creen ni ellos. Puesta ya esa primera piedra, van completando la carretera con los restantes adoquines habituales: su inclinación a crear rentas básicas estructurales, que también habrían creado sin pandemia, o la decisión de aumentar el gasto del Estado (como si el dinero cayera de las ramas de los árboles) o pedirselo de regalo a otros países en los que prima la ley del esfuerzo, el uso comedido de los recursos y el ahorro. En sus ensoñaciones sólo cabe más Estado (o sea, más poder para él), nunca menos, más déficit y más deuda, nunca menos; lo que supone una condena absoluta para las generaciones futuras. O sea, un desastre preprogramado.

Podría concluirse que éste es su destino inevitable. Que, frente a la implacable realidad, llegará a la pasa siempre, y entonces quedarán tirados en el camino todos a los que supuestamente querían proteger. La estatización es una fórmula históricamente fracasada y superada. Y por eso es especialmente urgente defender la función de los empresarios y de la iniciativa privada en las sociedades modernas. A menos empresa y empresarios, más paro y más problemas. ¿O alguien cree que los recursos nacen por generación espontánea, son ilimitados y se consiguen sin visión, sin talento y sin esfuerzo?

**Director de la Asociación Madrileña de la Empresa Familiar (AMEF)**

## Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Manuel del Pozo, Iñaki Garay

SUBDIRECTOR: Pedro Biurrún

Redactores Jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Estela S. Mazo, Javier Montalvo, Emelia Viaña, José Orihuel (Cataluña), Roberto Casado (Londres) y Clara Ruiz de Gauna (Nueva York)

Empresas Iñaki de las Heras / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos / Investigación Miguel Ángel Patiño  
Jurídico Sergio Saiz / Opinión Ricardo T. Lucas / Directivos Nerea Serrano / Comunitad Valenciana Julia Brines  
País Vasco Marian Fuentes / Galicia Abeta Chas / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella

MADRID, 28033, Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 91 050 16 29. / BARCELONA, 08036, Avinguda Diagonal, 431 bis, 6.ª planta. Tel. 93 496 24 00. Fax. 93 496 24 05. / BILBAO, 48009, Plaza Euskadi, 5, planta 15, sector 4. Tel. 94 473 91 00. Fax. 94 473 91 58. / VALENCIA, 46004, Plaza de América, 2, 1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax. 96 351 81 01. / SEVILLA, 41011, República Argentina, 25, 8.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax. 95 427 25 01. VIGO, 36202, López de Neira, 3, 3.ª, Oficina 303. Tel. 638 87 91 95. / BRUSELAS, Tel. (322) 2311932. NUEVA YORK, Tel. +1 303 5862461. Móvil 639 88 52 02. / LONDRES, Tel. 44 (0) 20 77825331.



PRESIDENTE ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

VICEPRESIDENTE GIAMPAOLO ZAMBELETTI

DIRECTOR GENERAL: Nicola Speroni

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zaballa

PUBLICIDAD: DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICIDAD Tel: 91 443 55 09 / SECRETARÍA DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Tel: 616 506 719 / COORDINACIÓN Tel: 91 443 52 58 / 91 443 52 80 Fax: 91 443 56 47 / INFORMACIÓN PUBLICIDAD marketingpublicitario@unidadeditorial.es / CATALUÑA Mar de Vicente, Avinguda Diagonal, 431 bis, 6.ª planta, 08036 Barcelona. Tel: 93 496 24 22 / ZONA NORTE Marta Meler, Plaza Euskadi, 5, planta 15, sector 4, 48009 Bilbao. Tel: 94 473 91 07 / LEVANTE Marcos de la Fuente, Plaza de América, 2, 1.ª planta, 46004 Valencia. Tel: 96 337 93 27 / ANDALUCÍA Y EXTREMADURA Rafael Marín, Avda. República Argentina, 25, 8.ª B. 41011 Sevilla Tel: 95 499 07 21 / INTERNACIONAL Juan Jordán de Urríes, Avda de San Luis, 25, 28033 Madrid. Tel: 91 443 55 24.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27, 1.ª planta, 28033 Madrid. Tel. 91 275 19 88. TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS Y ATENCIÓN AL CLIENTE 91 050 16 29.

DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00. www.logintegral.com  
RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News y Factiva.  
IMPRIME: BERMONT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 670 71 50. Fax 91 327 18 93.

DIFUSIÓN CONTROLADA POR



Depósito Legal M-15572-1986 ISSN 1576-3323

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.